

افغانستان آزاد – آزاد افغانستان

AA-AA

چو کشور نباشد تن من مباد بدین بوم و بر زنده یک تن مباد
همه سر به سر تن به کشتن دهیم از آن به که کشور به دشمن دهیم

www.afgazad.com

afgazad@gmail.com

European Languages

زبانهای اروپایی

By Luis Bilbao
13.11.2021

lections and institutional collapse



Sources: Rebellion

Regardless of the result of the legislative elections on November 14, Argentina faces a prolonged period of great turbulence.

Political instability will multiply, detonate an economic bomb and, although the rhythms cannot be foreseen, it will give way to massive social demand, with weakening of central power and possible explosions of violence. In other words, the institutionality of bourgeois democracy culminates its agony and prefigures a new country.

www.afgazad.com

afgazad@gmail.com

This column stated on September 6, before the Paso, that whatever the outcome of that fictitious contest: "(the country) will enter a severe political crisis, with a high probability that President Alberto Fernández will be functionally or even physically displaced from the exercise of power."

In the week following September 12, an offensive launched by Vice President Cristina Fernández functionally displaced the President and left the country without a government, since she lacks the power, instruments and conditions to exercise it.

A Pan-Party defeat could be expected in the primaries. Not a "political catastrophe", as Cristina Fernández herself characterized the result (See an informative summary in [Electoral defeat and institutional crisis in Argentina](#)).

A sample button: in Villa Itatí, Quilmes, the FdT went from 67% obtained in 2019 to 37% in this election. In the village Iapi fell from 71% to 23, and in Solano, from 69% to 44. In the total of the province, with a participation of 68.29%, Together for change obtained 37.99% and the Frente de Todos 33.64%.

Polls of all signs now coincide in announcing a second defeat of the ruling party. Everything indicates that despite the blatant pre-electoral behavior of the government, the results will favor the opposition. The most important consultants assure that the difference in favor of Together for Change (JxC) will be greater. However, the triumphalist hubbub of the opposition press must be taken with tweezers. The obscene amount of money distributed in a crazy way in the eagerness to win votes, plus the pincer of systematic pressures exerted door to door in the poor conurbation of the province of Buenos Aires, can achieve the desired objective and reverse that abrupt fall of traditional Peronism in that sector. Even more effective can be two other factors: the house-to-house combing in the so-called Third Section to coerce people who receive different social plans, and the electoral fraud that in the Buenos Aires conurbation is usually estimated at around 5%.

La desmoralización del aparato tradicional y la incursión sistemática de JxC en esos mismos sectores y con los mismos métodos, con más la compra en efectivo de los llamados "punteros" de panperonismo (quienes comprenden que el barco se hunde), dificultan la previsión del resultado final.

Si este despliegue alevoso de dádivas fracasara en su intento, entonces el país asistiría al tortuoso nacimiento de una nueva conciencia, acaso confrontada con la cultura de la dádiva y la prebenda. Tal deriva sería sorprendente: la conciencia social ha sido hondamente dañada por la mentalidad capitalista que antepone a todo valor la obtención de dinero. Lo cual no obsta para que, ante el colapso generalizado del panperonismo, haya un vuelco social análogo al que en 2015 le dio la victoria a Cambiemos y llevó a la presidencia a Mauricio Macri.

Con obvia finalidad manipulatoria y completo distanciamiento del análisis objetivo, los medios de oposición celebran por adelantado un triunfo mayor al obtenido en las Paso. Su contraparte oficialista carece igualmente de todo rigor y seriedad y se limita a propagar mentirosas indicaciones recibidas de algún funcionario de mayor rango, con absoluto desprecio por la verdad.

Así, el ciudadano común está huérfano de información fidedigna. La proliferación de comentaristas carentes de compromiso con el rigor analítico y, por regla general, sin la formación elemental para cumplir con tal tarea, en un momento extraordinariamente complejo de la historia nacional, llevan la confusión al paroxismo. Una poderosa fuerza centrífuga destruye lo poco que resta de las fuerzas políticas tradicionales y convierte inconsistentes coaliciones en una rara combinación de mercado persa y combate sin reglas entre arrivistas dispuestos a llegar a cualquier extremo para obtener mezquinos objetivos personales.

Analistas adocenados aluden con total soltura a la renuncia de Fernández después de 14N. Explican la perspectiva de una “asamblea legislativa” para hallar reemplazante, dando por cierto que la vicepresidente no podría asumir, lo cual se corresponde con un análisis objetivo, aunque no provenga de una reflexión consistente. Si tales desvaríos coinciden con la realidad, es que esta misma está desquiciada.

Futuro inmediato

Como sea, hasta fin de año vendrá el desorden propio de una elección perdida y un gobierno fracturado que busca eje y mando sin posibilidad alguna de hallarlos. Ninguna fracción oficialista podrá imponerse. Aun así, serán suficientes para impedir una opción de

los trabajadores. La asunción de una estrategia propia ocurrirá en una etapa ulterior, que de seguro requerirá varias fases intermedias.

La gran cuestión es: ¿cómo acompañará esto con la evolución de la crisis en América Latina? Alguna vez escribí que Cuba era la vanguardia ideológica, Bolivia la vanguardia social y Venezuela la vanguardia política. El desafío era entonces combinar, ensamblar, esas vanguardias. Hugo Chávez buscó crear los instrumentos para lograrlo. Hoy, todo aquello ha quedado como un momento frustrado. Nunca como hoy la primera línea en la lucha de clases ha estado tan dispersa y desnortada, sin punto de reencuentro y recomposición a corto y mediano plazos.

En un horizonte por ahora imprevisible, esta situación sólo puede desembocar en revolución social o contrarrevolución capitalista. Entre tantas incógnitas, hay una certeza: en la medida en que prevalezcan las tendencias hoy conglomeradas en el Frente de Todos, la contrarrevolución, el fascismo, llevarán ventaja en esta carrera donde se juega el futuro nacional y, en gan medida, el de América Latina. Argentina continúa siendo una clave regional... por su debilidad.

Despunta la rebelión de las clases medias

Esa debilidad de la nación es la ausencia de la clase trabajadora como tal en el escenario político. Desde el último cuarto del siglo XIX, a la cabeza de los trabajadores latinoamericanos, la clase obrera tuvo en Argentina su propia perspectiva y organización. En la década de 1940 los sindicatos comenzaron a ser cooptados por el Estado. Las posiciones de la socialdemocracia, ya de lejos entregada a la defensa del sistema capitalista, más las de la sucursal local del stalinismo, mal llamada *Partido Comunista*, fueron el complemento para la operación de absorción de las organizaciones obreras esforzadamente edificadas desde las primeras organizaciones anarquistas y el periódico El obrero, de raíz marxista.

El proletariado argentino llegó al siglo XXI con sus organizaciones sindicales sometidas por completo al Estado burgués y bajo la conducción de camarillas mafiosas. Ya no había siquiera vestigios de una estrategia para la emancipación social. Por el contrario, los

sindicatos se metamorfosearon en manos de dirigencias corruptas hasta convertirse en empresas capitalistas en beneficio de sus gerentes.

El próximo 11 de noviembre la CGT hará una pantomima de congreso, en el cual elegirá una dirección a la medida de la tarea que tendrá como socio subordinado del capital para afrontar la devastadora crisis a partir del 15 de noviembre.

Ausente la clase obrera frente al estallido del sistema, en los últimos años se ha visto a las clases medias manipuladas para ocupar su lugar. Las poderosas movilizaciones contra el kirchnerismo en 1918 y la campaña final de Macri en 2019, que en situación de desastre le significaron un 41% en la elección presidencial, tienen como base a las clases medias, subrayando que, gracias a la contribución conceptual recibida de Brasil y el PT, la sociología acomodaticia pasó a considerar “clase media” a obreros y trabajadores en general con empleo estable y un ingreso suficiente para sobrevivir. Y en épocas de “autopercepción” como razón válida, no son pocos los trabajadores convencidos de pertenecer a una clase que consideran superior.

Tales “clases medias”, tienen la ideología que siempre inervó a la pequeña burguesía, en cualquier país: progresista en momentos de auge, fascista en situación de crisis.

Fue esa deriva la que en su primera fase llevó a la victoria de Macri en 2015. Ese mismo fenómeno, acentuado por el agravamiento de la situación económica y social, se expresó primero en el voto desesperado a los Fernández en 1919 y reaparece ahora, casi sin maquillaje, para condenar al gobierno actual –con eje en la figura de Cristina Fernández, rechazada por más del 70% de la opinión pública- y preparar el retorno de algún remedo de Macri –y muy probablemente del propio jefe de Cambiemos- en 2023.

Pero 2023 está muy lejos. Y en la crisis que ahora adquiere magnitud superlativa, el gran capital podrá contar con las clases medias (así como con las cúpulas sindicales) para afirmar una perspectiva reaccionaria contra los trabajadores y el pueblo. En un marco de obligado ajuste para sanear un mecanismo capitalista desquiciado, esto incluye, vale repetirlo, el riesgo de violencia extrema contra la sociedad en su conjunto, con foco en los desposeídos.

Mientras tanto las izquierdas se regodean propalando que han conquistado el sitio de “la tercera fuerza”. No parece importarles que las dos primeras sumen el 95% de los votos. Nunca el electoralismo socialdemócrata llegó a estos extremos del infantoizquierdismo contemporáneo. El lunes 15 podrá verificarse si esta fracción mantiene su condición de “tercera fuerza” o la cede a manos de un liberalismo retrógrado, inequívocamente fascista, nutrido por jóvenes enajenados por ausencia de una alternativa revolucionaria real.

Un tejido social putrefacto

Desde la cúspide oficial se ha instalado el método de desfigurar la realidad. Tergiversan, niegan o inventan hechos con total desparpajo. Así se conectan con la sociedad. Cinismo sin precedentes, como expresión de cobardía también sin parecido en la conducta política de antepasados de cualquier signo. Un baldón para la Historia.

This behavior has permeated much of society. It is possible to encounter young people knowingly violating evidence beyond discussion; not to defend a project for the future, but to obtain a personal benefit. It is the daily example of what public figures practice. The degradation of the ruling classes has penetrated very deeply. It will take time and effort to regain a sense of decency, respect for truth, individual honor.

All the more reason to multiply study centers, circles of reflection and debate on the Argentine and international reality. Studying and entering the fascinating world of debate of ideas outside the individual interest, however, is not sufficient. The first and most important task is to contribute to the recomposition of the anti-capitalist forces, with hundreds of thousands of activists trapped in electoralism and opportunism. This strategic task is inseparable from a fundamental one: to lay the foundations of a mass workers' party and its broader arc of allies.

@BilbaoL

Rebellion has published this article with the author's permission under a [Creative Commons license](#), respecting his freedom to publish it in other sources.

Rebellion 12.11.2021